La Agresión

Cómo responder a los golpes, las mordidas y otros comportamientos agresivos

Tú y Tu Niño

Una guía para los nuevos padres

Es común que los niños pequeños muerdan, peguen o rascuñen de vez en cuando. Si el niño no ha aprendido otras maneras de expresar sus emociones, es muy común.

La mayoría de los niños salen de esta etapa agresiva rápidamente, pero eso no quiere decir que debas ignorar el mal comportamiento.

Un niño de 2-años agresivo – les quita cosas a otros niños o los tumba para defenderse, por ejemplo – puede no saber cómo parar. En esos casos, los padres tienen que intervenir.

Los niños mayores que golpean pueden no haber aprendido reacciones mejores y menos agresivas a situaciones difíciles. Los padres deben enseñarles y cambiar su comportamiento agresivo antes de que pierdan el control.

AL REVÉS

CÓMO ENSEÑARLE A TU NIÑO QUE PEGAR, MORDER Y OTROS COMPORTAMIENTOS AGRESIVOS NO ESTÁN BIEN.

Esta publicación de la Universidad de Pittsburgh y la Oficina para el Desarrollo de Niños es posible gracias al patrocinio de el fondo para el desarrollo educativo Frank and Theresa Caplan Fund for Early Childhood Development and Parenting Education.

Usted y Su Niño solo puede reproducirse para usos sin fines de lucro.

CÓMO RESPONDER A LOS GOLPES, LAS MORDIDAS Y OTROS COMPORTAMIENTOS AGRESIVOS

Observa al niño buscando señas

Observa al niño para obtener señas sobre el comportamiento agresivo de tu niño.

- ¿A quién pega o muerde tu niño? ¿Sólo un amigo? ¿A ti? ¿O sólo se pone agresivo cuando otras personas están alrededor?
- ¿Cuál aparenta ser la causa de la reacción agresiva? ¿El enojo? ¿La frustración? ¿La excitación?
- ¿Cómo expresa tu niño el enojo? ¿Con palabras? O ¿Con comportamientos agresivos?
- ¿Ve videos o programas televisivos violentos o que enseñan muchos comportamientos agresivos? ¿Actúa la agresión que ve?

Las respuestas a estas preguntas te ayudarán a encontrar la mejor solución para el comportamiento problemático.

Limita las oportunidades de ser agresivo

Trata de evadir las veces que tu niño sea más agresivo. Por ejemplo, si tu niño no puede jugar en la arena sin pegar o aventar arena, pon el área de arena fuera de sus límites por un tiempo.

Anima a tu niño a decir la verdad

Algunos programas de TV y videojuegos enseñan que la violencia es cómo se resuelven los problemas, representando a personajes que la usan para lograr sus objetivos como héroes. Esto manda el mensaje equivocado a tu niño.

Los estudios han demostrado que los niños pequeños tienden a ser más agresivos después de ver la violencia en la televisión.

No permitas a ningún niño pequeño ver el tipo de programa o jugar el tipo de videojuego que requiere que los jugadores maten o lastimen a otros para ganar.

QUÉ HACER CUANDO TU NIÑO NO DICE LA VERDAD

Enseña que este comportamiento es malo

Enséñale a tu niño con calma que morder y pegar no son aceptables.

Trata de abrazar al niño pequeño – entre 18 meses y 2 años de edad – en tus brazos y dile con calma, “no me gusta que pegues y no le gusta a nadie. No puedes pegar.” Se consistente. Hazlo cada vez que el niño se ponga agresivo.

Los niños mayores – entre 2 a 3 años de edad – pueden probarte para ver tu reacción. Así aprenden lo que es aceptable. Trata de decirle las reglas. Por ejemplo, recuérdale antes de jugar que a los otros niños no les gusta que les peguen y no quieres que lo haga.

Recuérdale al niño sobre la seguridad cuando juega

Enséñale al niño que puede resolver los problemas mejor usando palabras. Dile y enséñale que usar sus palabras es la forma más aceptable de resolver problemas y que pegar, u otros comportamientos agresivos, no lo son.

Si tu niño no habla, o tiene un vocabulario muy limitado, ponle nombre al comportamiento agresivo usando un tono firme. Dile, por ejemplo, “no escupas,” o “no muerdas.”

Nunca le regreses el golpe ni la mordida

No pierdas el control cuando se porte agresivo tu niño. Los niños aprenden a comportarse de sus papás. No animes el comportamiento que estás tratando de detener.

Así que nunca regreses el golpe ni la mordida.

Si el comportamiento está fuera de control, busca ayuda profesional.

Si nada parece detener el comportamiento agresivo de tu niño, o si el niño está lastimando a otros niños, coméntaselo a su doctor u otro profesional.